



NO ME GUSTA CONDUCIR

Capítulo 1

Escrito por
Borja Cobeaga

Versión 3

Mayo 2022

Detalles de carteles, folletos, señales de tráfico, pegatinas que decoran una autoescuela de barrio.

En el aula, vemos a diferentes alumnas y alumnos. Sentados ante la secretaria de la autoescuela. Uno por uno (en cada plano vemos a uno distinto) dicen a cámara el motivo por el que se quieren sacar el carnet de conducir.

ALUMNO 1

Cumplí 18 la semana pasada. Tengo muchas ganas de tener el carnet. Tengo ganas desde pequeño.

CORTA A:

ALUMNA 1

He acabado el instituto y voy a esperar al año que viene para ir a la universidad. Ahora quiero darle bien al inglés y sacarme el carnet de conducir.

CORTA A:

Otra alumna que ronda los 20, pero a esta la veremos más veces: es Yolanda. Se nota que es una chica muy expresiva y risueña.

YOLANDA

Vivo con mis padres, y su casa está lejos. Necesito coche para moverme. Si no, me muero del asco.

CORTA A:

ALUMNO 2

Me lo piden en el trabajo. Si quiero currar, lo necesito.

CORTA A:

Ahora se sienta en la silla alguien que no tiene absolutamente nada que ver con los alumnos anteriores. Es PABLO, un tipo de cuarentayalgo, con cierto aire intelectual.

PABLO

Es algo que tenía pendiente. Desde hace años. Todo el mundo necesita tener el carnet, ¿no?

La interlocutora es la secretaria de la autoescuela, Elisa. 30 años, poco discreta en su manera de vestir y en los complementos, aunque parece amable y seria. De esa mezcla sale una manera de hablar muy directa.

ELISA

¿Y no lo has necesitado hasta ahora?

Pablo parece algo incómodo. Sin duda, está algo tenso, a la defensiva. Sonríe, irónico.

PABLO

No había encontrado el momento.

ELISA

Aquí viene mucha chavala y mucho chaval nada más cumplir 18, con muchas ganas. No hay casi gente de tu edad. Y los que vienen no es por gusto, es por obligación.

PABLO

¿Hay un límite de edad para esto?

ELISA

A ver, que tampoco eres tan mayor. Para sacarte el carnet, sí.

*

Pablo va a intervenir pero lo deja pasar.

ELISA

Las clases teóricas son los miércoles...

PABLO

(cortando)

¿Me puedo presentar al teórico sin venir a clase?

ELISA

No es lo más recomendable, pero sí, puedes estudiar por tu cuenta.

PABLO

Pues estudiaré por mi cuenta. ¿Esto es lo que hay que aprenderse?

Pablo se inclina sobre la silla con mesita de Elisa y coge en manual de conducción.

ELISA

Si quieres venir a alguna clase suelta, es bienvenido cualquier alumno.

PABLO

Es que no soy muy buen alumno.

ELISA

¿Por qué?

PABLO

Porque soy profesor.

ELISA

¿De colegio?

PABLO

No. De universidad.

2 *IMAGEN ARCHIVO.*

Material en 16 mm. De tele de finales de los 70-80. Una sintonía de música guitarrera, de la época, acompaña las imágenes.

Un coche avanza por una carretera, junto a un acantilado. El conductor pierde el control del vehículo y el coche se precipita al vacío.

Choca contra las rocas del acantilado. Queda destrozado.

Vemos el impacto desde diferentes puntos de vista, a diferentes velocidades.

CORTE BRUSCO A:

3 INT. SALÓN PISO PABLO. DÍA.

Pablo se despierta en el sofá de su piso.

Es un apartamento con muchos libros y no demasiados muebles. Como si se hubieran llevado la mitad. De hecho hay algún hueco en las paredes, con la marca de cuadros que estuvieron allí muchos años y han desaparecido.

Pablo está vestido. Simplemente había echado una cabezada. Estudiando, pues al despertar el manual de conducción cae de su regazo al suelo. Se recompone, espabila y recoge el libro del piso.

Aparece el título sobre su imagen en el sofá incorporado, sobresaltado:

*

NO ME GUSTA CONDUCIR

4 INT. PISO PABLO. NOCHE.

Pablo mira fijamente la pantalla de su portátil. Hay una página abierta en la que se puede ver un test del permiso de conducir. Suspira, cansado. Se frota los ojos, es tarde.

El puntero del ratón se mueve por las tres opciones.

Pablo alcanza el móvil y hace una llamada, sin dejar de mirar la pantalla. Contesta una mujer. Es IRIA. La escuchamos con filtro telefónico, en off.

IRIA

¿Sí?

PABLO

"En poblado, ¿cuál es la velocidad...?"

IRIA

(interrumpiendo)

Ya no puedes hacer estas cosas, Pablo.

PABLO

¿El qué?

IRIA

Llamarme a estas horas. ¿Y si estoy con alguien?

PABLO

¿Estás con alguien, Iria?

IRIA

No.

PABLO

"En poblado, ¿cuál es la velocidad máxima permitida para un turismo con remolque?"

IRIA

No he llevado un remolque en la vida. Mira el manual.

Pablo se levanta para coger el manual, en el otro extremo del salón.

PABLO
No viene. No lo encuentro.

IRIA
¿Cómo vas a ir mañana?

PABLO
¿Al examen? Ni idea. El sitio está a tomar por saco.

Pablo se pone a mirar el manual.

IRIA
¿Me has llamado para lo del poblado o para pedirme que te lleve?

PABLO
No te lo iba a pedir pero si puedes...

*
*

IRIA
Vale, te llevo. Pero vete a dormir, anda que tú, ponerte a estudiar la noche antes...

*
*
*

Pablo se detiene en una página concreta del libro.

PABLO
Ah, lo he encontrado. Es 50 km/h.

5 EXT./INT. CALLE/ COCHE. DÍA.

Un coche se acerca a la esquina de una calle céntrica. Allí está Pablo, que entra en el vehículo.

En el asiento del conductor está IRIA, una mujer de más o menos la edad de Pablo pero con estilo más moderno y alegre.

IRIA
¿Nervios?

PABLO
Pereza más bien.

IRIA
¿Vas sobrado, eh?

PABLO

¿A ti no te daría pereza hacer un examen? Hace 22 años que no me presento a un examen.

Iria arranca y se incorpora al tráfico. Pablo observa las manos al volante de ella: cómo pone el intermitente, el cambio de marcha, el giro de volante...

PABLO

Viéndote a ti parece sencillo.

IRIA

Son años conduciendo. Pero tampoco lo hago muy bien.

*

PABLO

Pero te lo sacaste a la primera.

IRIA

El práctico me lo saqué a la segunda. A los 18 años es más fácil.

PABLO

A los 18 años todo es más fácil.

6 EXT. CALLE. DÍA.

El coche de Iria recorre una calle más alejada del centro, de varios carriles.

7 INT. COCHE. DÍA.

Iria conduce. Pablo, a su lado, mira por la ventanilla.

PABLO

Podrías haber aprovechado para llevarte lo que te quedaba en casa.

IRIA

Ya no me queda nada, me llevé todo.

A Pablo le sorprende ese dato.

IRIA

Todavía tengo las llaves. ¿Te las devuelvo?

PABLO

Quédatelas, por si se me olvidan las mías dentro.

IRIA
Vale, como quieras.

PABLO
¿Y ahora no tenemos que firmar nada?

IRIA
¿Firmar el qué?

PABLO
El divorcio.

IRIA
Pablo, no nos casamos nunca.

PABLO
¿No fuimos a firmar algo al ayuntamiento?

IRIA
Sí, el empadronamiento.

Silencio de nuevo. Pablo otra vez pensativo. Vuelve...

PABLO
Ah. ¿Entonces ya está?

*

IRIA
Entonces ya está.

8 EXT./INT. CENTRO DE EXAMEN DGT/COCHE. DÍA.

El coche de Iria se detiene ante la puerta de entrada del centro de examen. Ya hay bastante gente en las inmediaciones: sobre todo chicas y chicos jóvenes.

Pablo se quita el cinturón y se dispone a salir. Busca el tirador para salir pero no lo encuentra.

IRIA
¿Tienes clase luego?

PABLO
Eh... sí.

Pablo responde dubitativo porque se está esforzando por encontrar el tirador. Iria se inclina hacia la puerta del copiloto, para coger el tirador y abrir. Pero Pablo interpreta que ese avance es un intento de besarlo y se retira, extrañado.

PABLO
¿Qué haces?

Iria abre la puerta del copiloto. Pablo se da cuenta de su error, apurado. Iria sonríe.

IRIA
Ll ame luego y me cuentas.

Pablo aún avergonzado sale del coche, asiente.

IRIA
Ahora sí te has puesto nervioso.

Iria y Pablo se ríen. El coche de Iria arranca y se va. Pablo se encamina hacia la puerta del centro de examen.

9 INT. CENTRO DE EXAMEN DGT. DÍA.

Pablo camina entre pequeños grupos de chavalas y chavales arremolinados alrededor de un profesor de autoescuela: los identificamos porque llevan polos, gorras, chalecos con el logotipo de su autoescuela. Los nombres son los pueblos o barrios de origen (AUTOESCUELA USERA, GETAFE) o más exóticos (ROMA, FITIPALDI). Todos y todas las aspirantes llevan en la mano el manual del examen teórico.

Pablo pasa junto a un grupo de chavales alrededor de una PROFESORA de unos 40 años, que muestra una imagen.

PROFESORA
Esta señal indica... Cuidado que tiene trampa.

ALUMNA
Estacionamiento de duración limitada.

PROFESORA
Correcto. Ojo, no la confundáis con "prohibido aparcar".

Otro corrillo: PROFESOR de unos 50 años con su correspondiente círculo.

PROFESOR
 Qu  distancia de seguridad debe dejar un turismo con el vehículo que circula en una autopista de tres carriles? A ver, os doy las opciones...

Aunque no deja de poner la oreja a lo que dicen en estos corrillos, Pablo avanza hasta la puerta del edificio. Cuando est  a punto de entrar, un CHAVAL lo intercepta.

CHAVAL
Perdona, ése puede entrar ya?

PABLO
Yo voy a entrar.

CHAVAL
Digo los que nos vamos a examinar.

PABLO
También me voy a examinar.

El chaval mira a Pablo de arriba abajo, con cierta incredulidad. Entra, pero antes de pasar le suelta a Pablo:

CHAVAL
Pensaba que eras el examinador.

Pablo va a responder algo, pero el chaval ya se ha ido. Mira a su alrededor: es el único mayor de 25 años que no lleva el polo de una autoescuela. Todos los demás son críos.

10 INT. AULA EXAMEN. DÍA.

Pablo entra en una sala llena de ordenadores. Es un aula con pupitres y pantallas. Se sienta ante una pantalla. Alguien le chista nada más hacerlo. Pablo se gira.

Lo mira fijamente Yolanda, la chica del principio en la autoescuela. Está sentada detrás de Pablo y parece francamente contenta de verlo.

YOLANDA
¿Qué haces aquí?

Pablo claramente no sabe quién es.

PABLO
Lo mismo que tú.

YOLANDA
Yo me voy a examinar.

PABLO
Me imagino que te vas a examinar.

YOLANDA
Qué fuerte. Aquí los dos de alumnos.

Pablo asiente con una sonrisa forzada. Se gira hacia su ordenador pero Yolanda le vuelve a chistar, perfectamente consciente de que Pablo no la reconoce.

YOLANDA
¿No me reconoces? Que me das clase en la uni.

Un EXAMINADOR se coloca en la parte delantera de la clase. Pablo le hace un gesto a Yolanda, señalando al examinador, como diciendo "que va a empezar esto". Pero Yolanda no se calla...

YOLANDA

¡Qué casualidad que estemos aquí los dos!

Pero Pablo ya no se gira. Atiende al examinador.

EXAMINADOR

Vamos a empezar el examen. Les recuerdo que la duración de la prueba es de 30 minutos y que los resultados se publicarán en la web de la Dirección General de Tráfico a lo largo del día. (Pausa) Pueden empezar.

Los y las aspirantes se echan hacia adelante para concentrarse en la pantalla del ordenador.

11 INT. AULA EXAMEN. DÍA. (MÁS TARDE)

Silencio en el aula. Alguno de los aspirantes se levantan y salen por la puerta cuando han finalizado la prueba.

Pablo sigue concentrado en su pantalla: justo tiene delante la pregunta por la que llamó a Iria la noche anterior. Sonríe, confiado en la respuesta.

Yolanda se levanta y pasa junto a Pablo. Se agacha para susurrarle...

YOLANDA

Te espero fuera.

El examinador la mira con reprobación.

EXAMINADOR

No hablen, por favor.

Yolanda sale y la mirada del examinador se dirige entonces a Pablo, que se da cuenta de la expresión severa del examinador y hunde la cara en su pantalla.

12 INT. CENTRO DE EXAMEN DGT. DÍA.

Pablo camina por el pasillo hacia la salida del edificio y se topa con Yolanda.

YOLANDA
¿No sabes quién soy?

PABLO
No, perdona.

YOLANDA
Voy a primero. A lo mejor no me reconoces por eso. Porque soy nueva.

PABLO
No soy muy bueno con las caras.

YOLANDA
Me llamo Yolanda.

PABLO
Tampoco soy muy bueno con los nombres.

Pablo se pone a caminar. Yolanda lo sigue.

YOLANDA
¿Todos los profesores de la facultad sois así de huraños?

PABLO
No, la mitad no saben lo que significa "huraño".

YOLANDA
Huraño, "retraído", "misántropo", "hosco".

Media sonrisa de Pablo, que acompaña con un gesto de despedirse.

YOLANDA
Viene una amiga a buscarme. Te llevamos si quieres.

PABLO
No hace falta.

YOLANDA
Si vamos directas a la facultad. No nos cuesta nada.

PABLO
No voy ahora.

YOLANDA
Sí que vas, que tienes clase conmigo en menos de una hora.

*
*

Atrapado, Pablo se queda sin saber qué decir.

13 EXT. CENTRO DE EXAMEN DGT. DÍA.

Un coche aparcado frente a la entrada. Es un utilitario pequeño, de dos puertas. Yolanda abre la puerta delantera, saluda a Lucía, una chica de su edad.

YOLANDA
Hola, Luci.

LUCÍA
¿Cómo ha ido?

Yolanda menea la cabeza en plan "bueno...". La amiga de Yolanda no tiene el carácter risueño de ella. Parece más dura, más bronca. Yolanda se dirige a Pablo.

YOLANDA
Mejor vas tú delante, que irás más cómodo.

PABLO
No, no, ya voy detrás. (A Lucía) Hola.

Se nota que Pablo quiere ir en el asiento trasero, a su aire. Se abalanza sobre el asiento del copiloto e intenta abatirlo sin éxito.

Yolanda ayuda. Consigue abatir el asiento y Pablo hace lo posible para introducirse en la parte trasera. Con dificultad, pues no le caben la piernas. Además el interior del coche está lleno de trastos: no va nada cómodo. Lucía arranca.

LUCÍA
Pues venga, a la uni.

14 INT. COCHE. DÍA.

Yolanda no deja de consultar el manual de conducción. Lee y se lamenta.

YOLANDA
He fallado una muy tonta.

LUCÍA
¿Hasta cuántos fallos es?

YOLANDA
Con tres ya suspendes.

LUCÍA

Deja de mirar el librito, no te rayes.

Yolanda tira el libro y se gira hacia Pablo.

YOLANDA

¿Y a ti cómo te ha salido? ¿Apruebas?

PABLO

No lo sé.

Lucía mira Pablo por el espejo retrovisor.

LUCÍA

Tú tendrás 40 años largos, ¿no?

YOLANDA

Oye, Luci...

LUCÍA

¿No puedo preguntar cuántos años tiene? Que es raro que un tío mayor se quiera sacara el carnet.

Pablo no sabe qué cara poner. Es extraño que hablen de él como si no estuviera delante. Y más en ese coche diminuto, teniendo a ambas a 15 centímetros.

YOLANDA

Tampoco eres tan mayor, Lopetegui. Es vasco Lopetegui, ¿no? ¿Eres vasco?

PABLO

No.

LUCÍA

¿Por qué quieres sacarte el carnet?

PABLO

Me lo quiero sacar.

YOLANDA

¿Y por qué ahora?

Yolanda y Lucía siguen hablando como si no estuviera delante.

LUCÍA

Toda la vida para sacárselo y ahora, con 40 tacos, ¿se lo saca? Algo tiene que haber pasado.

*

YOLANDA

A lo mejor es que ya tenía el carnet y le han quitado los puntos.

LUCÍA

¿Por multas dices? ¿Por ir borracho?

Yolanda se gira hacia Pablo, que coge aire, cargándose de paciencia.

YOLANDA

Lopetegui, ¿te han quitado los puntos por ir...?

PABLO

(interrumpiendo)

Me lo quiero sacar porque, si tuviera el carnet, me habría ahorrado esta conversación.

Silencio en el coche. Lucía estalla en una carcajada. Yolanda ríe más tímidamente, nerviosa.

LUCÍA

¡BOOOM! ¡Joder, Lopetegui! ¡Te va la marcha! Tú eres como yo, de humor irónico, que no lo pilla cualquiera.

Pablo también esboza una sonrisa. Yolanda lo ve y ahí sí ríe abiertamente.

15

EXT. FACULTAD. DÍA.

El coche de Lucía entra en el aparcamiento que hay ante la facultad de Filología.

Yolanda se baja para abatir el asiento. Pablo sale con cierta dificultad pero nada que ver con su entrada.

PABLO

Gracias, nos vemos ahora.

YOLANDA

Sí, hasta luego.

Lucía y Yolanda observan a Pablo, que se dirige hacia la entrada del edificio. Va adecentándose la ropa sin dejar de caminar.

LUCÍA

¿Y el Lopetegui éste cómo es de profe?

YOLANDA

¿Sabes esos que escriben un libro para dar su asignatura y luego te obligan a comprarlo?

LUCÍA

Sí, sí, un clásico.

*

*

YOLANDA

A mí me enterece, no sé por qué.

LUCÍA

Porque ver a un señor de su edad intentando sacarse el carnet produce mucha ternura.

YOLANDA

Será eso.

LUCÍA

Y porque es como tu padre.

YOLANDA

¡Qué va!

LUCÍA

¡Hombre!

*

*

16

INT. AULA FACULTAD. DÍA.

Portada de un libro: LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XV. Autor: P. LOPETEGUI.

La mano de Pablo abre el libro por donde lo indica un marcador. Está de pie junto a la mesa del profesor.

PABLO

Íbamos por la escuela alegórico-dantesca.

Las alumnas y alumnos de Pablo imitan el gesto de su profesor: abren el tocho por una página, como quien abre una tumba. Yolanda, sentada en la parte central del aula, también lo hace.

PABLO

Enrique de Villena tradujo la Divina Comedia de Dante e inició una...

La clase es interrumpida por un chillido, un grito exultante. Es Yolanda, que sostiene el móvil en la mano e intenta reprimir su alegría.

YOLANDA
Perdón, perdón...

Pablo vuelve a su paseo por la tarima y sigue con la lección...

PABLO
Decía que inició una corriente en
el pre-renacimiento literario
español...

Pero Yolanda, aunque menos ruidosa, sigue con su risilla floja. Finalmente Pablo se calla y se acerca a ella, más con curiosidad que con ánimo de abroncarla.

PABLO
¿Qué pasa?

YOLANDA
Que he aprobado.

PABLO
¿Ha salido ya la nota?

Yolanda le muestra el móvil. Es la web de la DGT. Pablo regresa a su mesa. Busca su teléfono en su chaqueta y empieza a teclear. El resto de la clase observa al profesor sin saber muy bien qué pasa, pues la interrupción de la clase se está prolongando.

Pablo vuelve a acercarse a Yolanda, móvil en mano.

PABLO
A mí no me sale nada.

YOLANDA
Pues no sé, la mía está.

Contrariado, Pablo vuelve a la parte delantera de la clase. Se dirige a sus alumnas y alumnos.

PABLO
Por hoy lo dejamos aquí. Seguimos en
la siguiente clase.

Pablo coge su libro y se va. La mayoría del alumnado se queda un poco extrañado. Algunas compañeras y compañeros alrededor de Yolanda se acercan y la felicitan.

17 INT. PASILLO FACULTAD. DÍA.

Pablo sale del aula y recorre un pasillo de la facultad sin dejar de consultar su móvil. Nervioso.

18 INT. DESPACHO PABLO. DÍA.

Pablo entra en su despacho. Enciende el ordenador que hay sobre su escritorio. Abre la web de la DGT, introduce sus datos pero la pantalla no le da el resultado de la prueba.

Le da a F5 para refrescar la página.

Nada.

Vuelve a darle a F5 pero ahora rítmicamente, sin parar.

19 INT. AUTOBÚS. DÍA.

Pablo en el bus, observa fijamente la pantalla de su móvil.

20 INT. PISO PABLO. DÍA.

Pablo habla por el móvil y presiona periódicamente el F5 del teclado de su portátil. La pantalla no muestra el resultado de la nota. Habla con Iria por teléfono. Pillamos la conversación empezada.

IRIA
(off y filtro telefónico)
Ahora sí estás nervioso.

PABLO
No estoy nervioso por el examen.
Estoy nervioso porque no sale la nota.

IRIA
Y si suspendes y te tienes que volver a presentar, tampoco pasa nada.

PABLO
Sí pasa, Iria. Me da algo si tengo que volver a presentarme. Estudiar el manual es aburridísimo.

IRIA
(con retranca)
Eso mismo dicen tus alumnos de la uni.

Pablo acepta la broma pero le jode. Sigue dándole a F5.

PABLO
Ja-ja.

De pronto pega un respingo, se incorpora del golpe.

PABLO

¡Espera!

IRIA

¿Qué pasa? ¿Ha salido?

Pablo entorna los ojos, mira fijamente la pantalla.

21 EXT. CALLE AUTOESCUELA. DÍA.

Pablo camina hacia la AUTOESCUELA CAMINO, una modesta oficina a pie de calle, a través de cuyo escaparate se puede ver a Elisa tras un escritorio. Habla con una MUJER. *

22 INT. AUTOESCUELA. DÍA.

Elisa atiende a una mujer, de 50 años, a la que se le nota que le gusta hablar.

MUJER

Se puede presentar ya, seguro.

ELISA

Pero el profe me ha dicho que no ve a Beatriz lista para intentar el examen otra vez.

Pablo saluda con la cabeza y se sienta en las dos sillas que conforman la sala de espera de la oficina.

MUJER

Mi niña sabe conducir de 10, lo que pasa es que la última vez el examinador le cogió manía. Una leve por no mirar los espejos retrovisores. Y Beíta miraba, claro que miraba. Pero miraba con los ojos. Que para ver los espejos no hace falta girar la cabeza como la niña del Exorcista.

Elisa se ríe de la ocurrencia de la mujer.

MUJER

La próxima vez voy a pedir estar yo en el coche para el examen.

ELISA

No te van a dejar.

MUJER

Yo voy a preguntar, porque es normal que una madre quiera estar con su hija en un momento así, de tantos nervios. Que esto es como un parto.

Elisa vuelve a reír y aprovecha para cambiar de tema.

ELISA

¿Te apunto más clases para Beatriz?

MUJER

Dame un bono de 5, que entre la DGT y vosotros me vais a arruinar.

ELISA

Seguro que a la siguiente aprueba.

MUJER

A ver si es verdad, porque cada vez que se presenta, la niña me deja a mí sin orfidales.

La mujer paga, coge unos boletos que le da Elisa y se despide. Pablo se pone de pie y se acerca a la mesa.

ELISA

Hola, Pablo. Enhorabuena por ese teórico. Eres APTO.

Pablo sonrío, orgulloso de su logro.

PABLO

¿No hay mucha gente que apruebe a la primera, verdad?

ELISA

Pues casi todo el mundo. Lo raro es suspender. Siéntate.

Pablo se queda un poco cortado. Se había intentado dar algo de importancia pero Elisa lo ha frenado en seco. Sin mala intención, sólo siendo directa y sincera.

ELISA

Para las clases prácticas, te he puesto de profesor a Lorenzo, que tiene mucha paciencia.

PABLO

¿Tenéis un profesor especial para gente mayor? ¿Con extra de paciencia?

ELISA

Los que os apuntáis ya mayores sois más torpes.

PABLO

Viejos y torpes. Lo tenemos todo.

ELISA

Sois más prudentes y eso supuestamente es bueno, pero sois más conscientes de los peligros, tenéis más miedo, os ponéis más nerviosos. En resumen, sois más torpes.

Pablo se queda perplejo ante tal aluvión de sinceridad.

ELISA

Lorenzo tiene ahora un hueco libre.

Otro sobresalto para Pablo. La perspectiva de una clase inmediata lo pilla desprevenido.

PABLO

¿Ahora?

ELISA

Es la primera clase, no te pongas ya nervioso. Lorenzo te va a enseñar los mandos del coche y poco más. ¿Te va mal ahora?

Pablo se queda pensativo. No contesta.

23

EXT./INT. CALLE AUTOESCUELA/COCHE AUTOESCUELA. DÍA.

Enfrente de la autoescuela hay un utilitario aparcado, un coche no muy nuevo, con el cartel de AUTOESCUELA CAMINO en la parte superior. En el interior hay un hombre de cincuenta años y con el polo con el logo de la autoescuela. Es Lorenzo. Está repasando algo en una carpeta, sentado en el asiento del copiloto. *

Pablo golpea suavemente el cristal de la ventanilla para llamar la atención del profesor, que levanta la vista y hace un gesto para que Pablo entre.

PABLO

¿Puedo subir?

LORENZO

Es tu coche. No necesitas mi permiso. Te puedes subir a tu coche cuando quieras.

Pablo entra. Lorenzo vuelve a consultar los papeles de su carpeta.

LORENZO

Pablo, ¿verdad? Aquí te tengo.

Lorenzo inmediatamente le mira los zapatos. Pablo lleva una mezcla de zapatilla y zapato más formal.

LORENZO

¿Esos zapatos son los más cómodos que tienes?

Pablo mira nervioso su propio calzado y se encoge de hombros.

LORENZO

Pues si son los más cómodos que tienes, ven siempre a clase con ellos. También al examen.

Lorenzo se gira hacia Pablo para mirarlo más de frente. Es muy expresivo, habla con muchos gestos.

LORENZO

Que no lo digo por ti, es por las chicas, que ya sabes cómo son. Me vienen a clase con tacones. De no creer. Pues alguna hasta al examen con unos tacones que parecen zancos. Te digo esto porque primera lección: se conduce con los pies, no con las manos. El volante lo puede llevar un mono amaestrado. Pero, ¿podría un mono usar los pedales? No, porque no le llegarían los pies. Con zancos a lo mejor sí, pero da igual porque es un mono y los monos no pueden presentarse a un examen de conducir porque no tienen DNI.

PABLO

No tienen DNI, claro.

LORENZO

Pero ojo, que lo de los tacones no lo digo por machismo, que alguna vez se lo toman mal.

(MORE)

LORENZO (CONT'D)

Igual que cuando les digo "echa el culo para atrás". Que me refiero al "culo del coche", no a su culo. Aquí dentro a mí el único culo que me interesa es el del vehículo. Nunca me oirás eso de "mujer al volante, peligro constante". Otros dichos, sí. Como "detrás del balón suele ir un niño" o "rueda al bordillo, carnet al bolsillo", ése me gusta mucho decirlo, pero los digo porque son verdad. "Mujer al volante, peligro constante" es verdad? Que hay mujeres que conducen bien. Incluso mejor que muchos hombres.

Pablo parece totalmente desconcertado.

PABLO

¿Hemos empezado la clase ya?

LORENZO

Dentro de este coche, todo es clase. Yo no me considero sólo profesor de autoescuela, soy un educador. ¿Tú a qué te dedicas?

PABLO

Soy profesor.

LORENZO

Hombre, pues somos colegas de profesión.

PABLO

De universidad.

LORENZO

(como si no escuchara)
Lo que hacemos tú y yo es ayudar a las nuevas generaciones a prepararse para el futuro.

PABLO

No sé yo lo de "nuevas generaciones". Yo tengo 45 años.

LORENZO

¿Y eso a quién le importa?

PABLO

Pues al parecer a todo el mundo.

LORENZO

Tú ni caso. ¿Cuál es tu futuro? El examen práctico de conducción. Y ahí es donde yo te voy a ayudar. Segunda lección que te doy: yo no te voy a enseñar a conducir, esa no es mi labor.

PABLO

¿Entonces?

LORENZO

Yo te voy a enseñar a aprobar un examen. Cuando hayas aprobado y ya tengas el carnet, ahí es donde empezará tu verdadero aprendizaje.

Pablo asiente.

LORENZO

Bueno, vamos con la clase de mandos...

24

EXT./INT. CALLE AUTOESCUELA/COCHE AUTOESCUELA. DÍA (MÁS TARDE).

La lección de Lorenzo consiste en enseñarle a Pablo la función de cada botón, palanca, indicador, luz... de cada elemento en el interior del coche.

Lorenzo va mencionando cada cosa:

LORENZO

Asiento. Espejos. Cinturón.

Y en breves y concretos planos detalle vamos viendo el funcionamiento de cada uno. Si menciona...

LORENZO

Luz corta. Luz larga.

... veremos a Pablo girar y presionar el mando correspondiente y en el exterior los faros del coche se encenderán. Lo mismo cuando dice "claxon" o "intermitente". Dice un componente y la imagen muestra su funcionamiento.

LORENZO

¿Todo claro?

PABLO

De momento, sí.

Lorenzo se abrocha el cinturón.

LORENZO

Pues incorpórate a la vía.

Pablo se tensa, nervioso.

PABLO

¿Cómo?

LORENZO

Vamos a salir a dar una vuelta.
Pero no hagas lo que me hizo Javi,
un alumno. Que el examinador le
dice "salga" y va Javi y abre la
puerta y se baja del coche. ¿Cómo
te quedas?

Lorenzo se ríe pero a Pablo el asunto no le está haciendo
ninguna gracia.

PABLO

La chica de la autoescuela me ha
dicho que la primera clase es sólo
enseñarme los mandos.

LORENZO

Cuanto antes le demos alegría al
coche, mejor. Lo primero, el
embrague. El embrague lo pisas a
tope, como a una cucaracha.

Pablo no reacciona. Está paralizado. Lorenzo intenta
animarlo.

LORENZO

No te asustes, que estoy yo aquí y
también tengo pedales. ¿Y con qué
se conduce? ¿Con las manos o con
los pies?

*

PABLO

Con los pies.

LORENZO

Repite conmigo, "se conduce con los
pies".

*

*

*

PABLO

"Se conduce con los pies".

*

*

LORENZO

Pues venga, profesor. Pisa la
cucaracha ahí, a tope.

Arranca el motor. Empieza a sonar música. Pablo se pega un susto tremendo, porque suena a todo volumen. Es "Orinoco Flow" de Enya. Lorenzo ni se altera. Se limita a bajar un poco el volumen.

LORENZO

Esto es por un muchacho alumno mío, que se pone muy *nervosio* en las clases y sólo se tranquiliza si conduce oyendo esta música. Ya le he dicho no le van a dejar poner música en el examen pero él quiere convencer al examinador.

*

Es Pablo quien finalmente apaga la música.

LORENZO

Pues si no te ayuda, sin música.

El coche se va poniendo poco a poco en marcha. Lorenzo estira la mano izquierda para manejar el volante pues las manos de Pablo van atenazadas sobre él. Pone sus manos sobre las suyas, prácticamente.

LORENZO

El coche es tonto. El coche no va a hacer nada que tú no le digas. Pero si vas *nervosio*, el tío se entera.

Lorenzo vuelve a manejar el volante para poner recto el coche. Toca las manos de Pablo en la operación. Lorenzo se ríe.

LORENZO

Voy a acabar haciendo contigo más manitas que con mi mujer. A la próxima, me invitas a una caña.

Más risas de Lorenzo. El coche avanza.

LORENZO

Segunda. La primera sirve sólo para salir y se gasta enseguida. Pisa la cucaracha y mete segunda.

Pablo hace caso. Le cuesta meter la marcha pero Lorenzo lo ayuda. El coche acelera. Lorenzo mira por la ventanilla, mira el barrio.

LORENZO

En esta calle vive mi cuñado. Si se cruza, acelera.

Risotadas de Lorenzo.

25 EXT./INT. CALLE/COCHE. DÍA.

Al fondo de la calle, un semáforo en rojo. El profesor de autoescuela sigue con sus indicaciones.

LORENZO

Disco rojo. Pisa un poco el freno, sólo el peso del zapato. La cucaracha y freno más fuerte. Y pon el neutro.

Pablo detiene el coche y coge aire. Suspira, agotado.

LORENZO

¿Qué? ¿Cómo va?

PABLO

Todo muy deprisa.

LORENZO

Vamos a girar a la izquierda. Pon el intermitente.

PABLO

(señalando con el brazo)
¿Para allá?

LORENZO

Sí, la izquierda, la tradicional, la de toda la vida.

PABLO

Pero si voy a la izquierda, me meto en la glorieta de Atocha.

LORENZO

Está bien que te sepas dónde están las calles, profesor. Yo me las sé todas porque mi primer trabajo fue conducir el taxi de mi padre. Ahora con los móviles nadie se sabe de memoria nada. Yo iba con mi libro gordo del callejero de Madrid y un día, de repente, dejé de necesitarlo. Porque ya me las sabía todas. Aunque es verdad que alguna cambió de nombre como "la avenida de José Antonio", "del Generalísimo"... Tú si me oyes decir "hacia avenida del Generalísimo" no te pienses que soy un nostálgico, es que he sido taxista, que no lo es mismo.

Se enciende la luz verde del semáforo. Pablo intenta retomar la marcha pero el coche se cala. Los coches de detrás empiezan a pitar.

LORENZO

En el examen se te puede calar el coche hasta 3 veces y no te suspenden. Si a un alumno se le cala, yo siempre le digo al examinador "pues a mí esta mañana se me ha calado", para que el alumno no se ponga *nervosio*.

Pero Pablo no consigue arrancar el coche. Lorenzo lo ve y suelta una mala imitación de Luis Moya.

LORENZO

¡Trata de arrancarlo, Pablo! ¡Trata de arrancarlo, por dios!

Lorenzo, viendo el bloqueo de Pablo, enciende el coche con la llave de contacto y arranca el coche, que empieza a girar a la izquierda...

26

EXT./INT. GLORIETA. DÍA.

El coche de la autoescuela enfila el acceso a una enorme rotonda de varios carriles. Pablo lleva ya un rato claramente nervioso pero tener que meterse en esa glorieta le hace ponerse directamente histérico. Ya no puede evitar decir que...

PABLO

No me voy a meter ahí.

LORENZO

Es tener paciencia y esperar el hueco. Donde hay hueco, hay alegría...

El bocinazo del coche que tienen detrás interrumpe a Lorenzo, que ni se indigna por el agobio del coche de atrás, presión que sí nota Pablo.

LORENZO

Tú ni caso.

PABLO

¿Pero quién pita a un coche de autoescuela?

LORENZO

Un imbécil. Sal, ahora sal, que tienes hueco.

Pablo consigue arrancar el coche y lo cierto es que su entrada en la rotonda la hace con bastante corrección. Lorenzo, que sigue sin dejar de hablar, que no deja un espacio en silencio dentro del coche, lo alaba.

LORENZO

Ahí te he visto. Fácil y para toda la familia.

Pero la cosa se empieza a torcer cuando los demás coches se quieren cambiar de carril. Pablo va directo a estamparse contra el coche que tiene delante y Lorenzo coge de nuevo el volante. Más pitidos a Pablo, que ya ni sabe dónde está.

Acuden a él las imágenes en 16 mm. de accidentes. Dar vueltas a la glorieta es como estar en una noria, como el mareo de un tiovivo.

A Pablo se le nubla la vista y prácticamente deja de sujetar el volante.

Ya no ve los coches de la rotonda, el ruido, los bocinazos, sólo ve los accidentes del programa de televisión antiguo, que se suceden cada vez más rápido.

27

EXT./INT. CALLE AUTOESCUELA/COCHE. DÍA.

El coche se detiene ante la autoescuela. Pegando un frenazo algo brusco. En el interior, Pablo está algo lívido, como en el final de viaje de una montaña rusa. Lorenzo anima a Pablo.

LORENZO

Listo. Lo importante es empezar y quitarse el miedo.

Pablo asiente, mecánicamente, se quita el cinturón y sale.

LORENZO

Hasta la próxima clase, profesor.

Antes de cerrar la puerta, Pablo se dirige a Lorenzo.

PABLO

No me has preguntado por qué me quiero sacar el carnet.

LORENZO

Qué tontería. Todo el mundo quiere tener el carnet. Conducir es lo más bonito que hay en el mundo.

Pablo sonríe, a punto de irse.

PABLO

Hasta luego, gracias.

LORENZO

Y la próxima clase, trae esos zapatos, no te olvides.

Pablo cierra la puerta del coche.

28

EXT. CALLE. DÍA.

Pablo se aleja de la autoescuela. A unos pasos de ella, se cruza con Yolanda.

YOLANDA

¡Lopetegui!

Él levanta la vista desconfiado, extrañado de encontrarse allí con su alumna.

YOLANDA

Tranquilo, que no te estoy siguiendo. También vengo a esta autoescuela. Es la que me pilla más cerca de la uni.

PABLO

Nos pilla bien a todos.

YOLANDA

¿Quién te da clase?

PABLO

Lorenzo.

YOLANDA

¡También a mí! ¿A que es graciosísimo? Qué risas con él. No es sólo un profesor...

PABLO

... es un educador.

Pablo hace un gesto de avanzar e irse, pero Yolanda lo retiene.

YOLANDA

En la librería de la facultad tu libro está agotado.

PABLO

¿Cuál?

YOLANDA

Pues cuál va a ser. El de tu asignatura. El que nos haces comprar.

PABLO

En internet seguro que lo encuentras.

YOLANDA

Para comprarlo, eh. En mi casa bajarse un libro es pecado mortal. Nada más lejos de mi intención que expoliarte.

Pablo se queda extrañado.

YOLANDA

¿Qué pasa?

PABLO

Que hablas raro. Una chica de tu edad no dice "expoliar".

YOLANDA

Pues yo lo digo mucho. Decirlo, eh, no hacerlo.

Pablo se va a ir, pero se detiene para aclarar algo:

PABLO

Ya sé que os parece mal que use mi libro. Me pasa todos los años.

YOLANDA

¿Y por qué lo haces entonces?

PABLO

Porque la literatura española del siglo XV es la misma desde hace 6 siglos. Y si no ha cambiado en 600 años, no voy a darla de manera diferente cada curso.

YOLANDA

Ya, pero de ahí a limitarte a leer el libro.

PABLO

Profesores enrollados sólo hay en las películas. Que dan clase en un bosque o recitan poemas subidos a una mesa. Pero es que no somos coleguitas. Vosotros sois mis alumnos y yo soy vuestro profesor.

*
*
*

YOLANDA

Pero en la autoescuela no.

Yolanda sonrío, algo triunfante.

YOLANDA

Aquí los dos somos alumnos.

Pablo sonrío. Asiente y se va. Yolanda prosigue su camino hacia la autoescuela.

29 EXT. CALLE. ATARDECER.

Última hora de la tarde en un barrio lleno de talleres, almacenes... Pablo entra en un viejo garaje.

30 INT. ENTRADA GARAJE. ATARDECER.

Es un garaje privado, antiguo y bastante destartado. En la entrada hay una garita, de la que sale un hombre de unos 60 años. Es RAMÓN, el guarda del garaje.

RAMÓN

¡Hombre, Pablo!

PABLO

Hola, Ramón.

RAMÓN

Se le echa de menos a tu padre, de verdad. Lo siento una barbaridad.

PABLO

Gracias.

RAMÓN

Oye, el coche lo querrás vender, ¿no? Que tu padre lo cuidaba como oro en paño, pero un coche así de viejo, sin moverse, acaba en chatarra.

*
*
*
*

PABLO

No, no lo voy a vender.

Al portero le sorprende la respuesta y pregunta extrañado...

RAMÓN
¿Pero tú conduces?

PABLO
Estoy en ello. Me estoy sacando el carnet.

Pablo se adentra en el garaje, bajando la cuesta de entrada.

RAMÓN
Uf, ¿a tus años?

31 INT. GARAJE. ATARDECER.

El interior del garaje jamás ha sido reformado. No es muy grande. Hay estacionados media docena de esos vehículos. También alguna moto y varias bicis.

Uno de los coches está cubierto con una funda que lo tapa por completo. A ése es al que se acerca Pablo, que quita la funda.

El coche que descubre es un modelo antiguo, de los 80, pero que se conserva bastante bien. Se nota que lo han cuidado a lo largo de los años. Nunca fue un modelo de lujo pero el paso del tiempo lo ha convertido en un clásico.

Pablo se coloca ante la puerta del asiento del conductor. Saca unas llaves y abre. Pero no se sienta en el asiento delantero sino en el trasero.

Desde allí, Pablo observa el asiento delantero, el volante, la caja de cambios. También un marco de fotos que hay en el salpicadero.

En él, la foto de una mujer de unos 40 años y la de un niño de 11. Pablo observa la del crío: se puede ver el parecido, es Pablo con 10 años.

Pablo se fija entonces en el radiocasete del coche. En el salpicadero hay varias cintas. Coge una. Enciende la radio y pone la cinta.

"Orinoco Flow" de Enya empieza a sonar. Pablo cierra los ojos y se relaja.

Una mano sube el volumen de la música. Es una mano que en realidad no está allí, sino en la cabeza de Pablo.

Desde el asiento de atrás Pablo ve a su PADRE, en el asiento delantero, tamborileando los dedos en el volante, al ritmo de la música.